



Viajes de Pietro della Valle

“el peregrino”
(1586 – 1652)

Cartas escritas a su amigo Mario Schipano durante los 12 años (1614 a 1626) de su viaje por Próximo Oriente e India.

TOMO II – LA PERSIA. Primera parte: Isfahán, Ferhabad y Cazvín.
4ª Carta desde Ferhabad, a primeros de mayo de 1618
y desde Cazvín, el 25 de julio del mismo año.

II.22.33 – “La melancolía del Rey”

Edición y traducción: Esmeralda de Luis y Martínez
esmeralda.deluis@cedcs.eu

Colección: Clásicos Mínimos. Viajeros por Oriente.
Fecha de Publicación: 12-06-2026
Número de páginas: 8
I.S.B.N. 978-84-690-5859-6

Archivo de la Frontera: Banco de recursos históricos.
Más documentos disponibles en www.archivodelafrontera.com



Licencia Reconocimiento – No Comercial 3.0 Unported.

El material creado por un artista puede ser distribuido, copiado y exhibido por terceros si se muestra en los créditos. No se puede obtener ningún beneficio comercial.

El *Archivo de la Frontera* es un proyecto de la **Fundación CEDCS: Centro Europeo para la Difusión de las Ciencias Sociales**, bajo la dirección del Dr. Emilio Sola.

www.cedcs.org
info@cedcs.eu

Descripción

Resumen:

Traducción al español de la correspondencia que el noble romano Pietro della Valle mantuvo con su amigo el doctor Mario Schipano, narrándole el periplo que durante doce años -desde 1614 a 1626- realizó por Oriente: Constantinopla, Egipto, Tierra Santa, Arabia, Persia e India.

Palabras Clave

PIETRO DELLA VALLE, Viaggi di Pietro della Valle Il pellegrino, Viajes a Oriente, correspondencia de Pietro della Valle, siglo XVII primera mitad, antropología, Turquía, Constantinopla, Egipto, Tierra Santa, Arabia, Babilonia, Persia, India.

Personajes

Pietro della Valle, Ma'ani Gioerida, Mario Schipano.

Ficha técnica y cronológica

- **Tipo de Fuente:** libros impresos.
- **Procedencia:** volúmenes digitalizados por <http://books.google.com> de la Biblioteca del Observatorio de Marina de San Fernando.
- **Sección / Legajo:** Ref. de la Biblioteca del OMSF: vol. 1, tomo I: n.º 04818; vol. 2, tomo II: n.º 04819; vol. 3, tomo II bis.: n.º 04820; vol. 4, tomo III: n.º: 04821
- **Tipo y estado:** Correspondencia recogida en los IV tomos del “Viaggi di Pietro della Valle, il Pellegrino” durante los años 1614 a 1626.
- **Época y zona geográfica:** Principios del siglo XVII. Mediterráneo, Próximo y Lejano Oriente.
- **Localización y fecha:** Roma, Nápoles, Venecia, Turquía, Egipto, Tierra Santa, Persia, India (Correspondencia escrita por DELLA VALLE y enviada a Mario Schipano durante los años 1614 a 1626).
- **Autor de la Fuente:** Pietro della Valle (Roma, 1586 - Roma, 1652).
- **Edición y traducción al castellano:** Esmeralda de Luis y Martínez para www.archivodelafrontera.com

VIAJES DE PIETRO DELLA VALLE

“El peregrino”

- Tomo II -

CARTA VIGÉSIMO SEGUNDA – 1ª parte

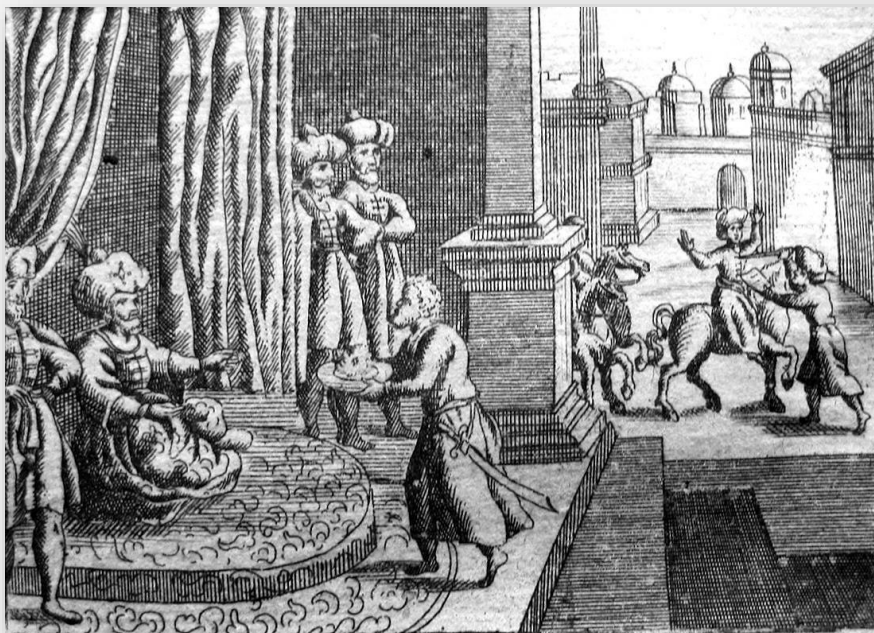
FERHABAD Y CAZVÍN - PERSIA

Desde Ferhabad, a primeros de mayo de 1618, y
desde Cazvín, a 25 de julio de 1618



II.22.32

“La melancolía del Rey”



*El Rey Abbás ordena la muerte de su hijo Safi-Mirza.
(Grabado de la edición alemana del “Viaggi...” de 1694.)*

**TOMO II – LA PERSIA. Primera parte: Isfahán, Ferhabad y Cazvín.
4ª carta escrita desde Ferhabad y Cazvín.**

II.22.33 – “La melancolía del Rey”

*Sobre la
naturaleza de la
melancolía del Rey
de Persia*

Y la carta continúa así: “... Parte de los accesos de melancolía que sufre el Rey de Persia podría decirse que se deben al dolor que siente de continuo por haber ordenado dar muerte, so pretexto de rebelión, a *Sofi Mirza*¹, su primogénito; hombre ya adulto, y un príncipe que prometía mucho; y no es ésta la menor de las causas de su mal humor; porque puede que, tras conocer que esa muerte le había resultado beneficiosa, como buen padre que es, se sienta tan afligido que cada día lo llore amargamente. Prohibió, a propósito de esta



Un retrato de Mirza Muhammad Baqir y su hijo Mirza Hassan, por Moeen Muswar, pintado c. 1674 e.c.

desgracia, que nadie jamás hablara, ni escribiese, ni cantara o compusiera poemas, como se suele hacer en estas tierras, acerca del desgraciado *Sofi*

¹ **Mohammad Baqer Mirza**, más conocido en Occidente como **Safi Mirza** (صفی میرزا ; 15 de septiembre de 1587, [Mashhad](#) - 2 de febrero de 1614, [Rasht](#)), fue el hijo mayor del [Shah Abbas el Grande](#) (r. 1588-1629) y el príncipe heredero de la [dinastía safávida](#). Durante el reinado de Abbas, Safi Mirza se vio envuelto en una intriga cortesana en la que estaban involucrados varios [circasianos](#) prominentes, lo que finalmente le costaría la vida y su lugar en la línea de sucesión. Su hijo se convirtió en el siguiente *sha*, conocido por su nombre dinástico, [Safi](#) (r. 1629-1642).

Mirza, por temor a que, leyéndolos o si los oía recitar, se exacerbase su dolor. Incluso en el harén mantienen ocultos a su vista a los niños del difunto que quedaron huérfanos desde muy pequeños, y es que cada vez que los ve no puede impedir que se le salten las lágrimas.

Muchas otras cosas podría contaros sobre este trágico y lamentable suceso; porque todas las conozco; como, por ejemplo, el por qué se hizo, y por qué hasta ahora es algo que hiere la sensibilidad del Rey, y cómo la mujer principal del príncipe difunto, también de sangre real, está tan afligida que ante tan funesto suceso se presentó ante el Rey, no solo vestida totalmente de negro y harapienta, sino que llegó casi desnuda, como suelen hacer las mujeres de aquí para mostrar su dolor; con toda la piel embadurnada de negro, de pies a cabeza; con el pelo enmarañado y el rostro cubierto de la sangre que ella misma se hacía arañándose sin cesar, a la par que lanzaba unos aullidos y unos gritos dignos de compasión, injuriando incluso al Rey; y así anda todos los días hasta ahora; repitiendo estos trances, propios de una mujer enloquecida y desesperada.

*Ternura de una
hermana hacia su
hermano.*

También, y casi del mismo modo, se comporta otra princesa, hermana por parte de madre del príncipe difunto; esta pobre dama llora sin cesar y sin poder encontrar consuelo, y, con frecuencia, para hundirse aún más en esa tristeza, hace venir a algunas mujeres para que toquen y canten en su presencia canciones lánguidas, de las que incitan a la amargura, ya que con esa lamentable música esta dama ahoga su dolor entre abundantes llantos. Pero, cuando el Rey va a visitarla algunas veces, ella intenta esconder lo mejor que puede su triste humor para no afligirle; algo que no cabe duda de que debe resultarle de una gran violencia.

No obstante, yo silencio todas estas cosas y muchas otras de esta naturaleza que posiblemente merecieran que uno se apiadase de ellas y que un día se recogiesen en unos versos. Todos estos asuntos hacen que la Casa Real persa se encuentre inmersa en una gran consternación, y que muchos, que no conocen la causa, estén convencidos de que se debe a que el Rey a veces es muy maniático, o ha perdido el juicio, después de ver los extraños efectos de su melancolía.

De modo que no voy a hablar más de todo esto, tanto porque estos hechos sucedieron antes de mi llegada a estas tierras, como por la decisión que he tomado de ir anotando diariamente todo cuanto veo, y que os describo puntualmente; porque prefiero dar testimonio en mis escritos de asuntos agradables y entretenidos, en lugar de una relación de sucesos funestos y trágicos como éste. Tan solo comentaros que el Rey es muy taciturno por las razones que ya os he expuesto con anterioridad, así como a causa de otros

El Rey intenta controlar su mal humor todo lo más que puede.

asuntos importantes y enojosos, concernientes a la guerra y similares; y que el Rey, aunque en público procure mostrar que está de buen humor, por cuestiones de Estado es bien cierto que “Él esconde en su corazón un profundo dolor¹.”

Con frecuencia, al Rey le resulta tan imposible disimular su pena, que se le nota en su talante, y luego, cuando se retira a su harén entre las mujeres, si sigue de mal humor, ninguna le dirige la palabra, ni se presenta ante él. Solo su favorita, una dama cristiana de Georgia, que como tiene mucho predicamento sobre él, le va consolando poco a poco y hace que se restablezca su carácter más soportable y tranquilo; pero, a poco que él muestre esa recuperación, las otras mujeres vienen a reunirse con él, se quedan conversando, gastando bromas y divirtiéndole a su alrededor, jugando, cantando, comiendo y bebiendo todos juntos; y de esa forma el Rey encuentra un singular placer entre ese infinito número de damas; jóvenes y hermosas, y casi todas georgianas o circasianas, y cristianas, con las que él se distrae dedicándoles mil galanterías para así olvidar sus penas... y de esta guisa, entre las damas, una le dará un pellizco, otra un azotillo, y a veces, incluso unas lo cogen por los brazos; otras lo agarran por las piernas, y otras le sujetan la cabeza, dándole vueltas alrededor del salón; luego lo hacen saltar sobre la alfombra, mientras éste les suelta algunos insultos galantes, tales como “pequeñas insolentes, revoltosas, loquillas”, y cosas parecidas, siempre sonriendo y hasta estallar de la risa. Esta es la forma de divertirse que más le place al Rey.

No hay nada que le divierta tanto como las mujeres de su harén.

Las mujeres de su harén son famosas por sus encantos.

Y a propósito de esto, y para que no vayáis a creer que el Rey acostumbra a relacionarse demasiado licenciosamente con sus mujeres. También quiero señalaros que en Oriente, para comunicarse, se valen sobre todo de la lengua turca, que se utiliza normalmente, y al igual que sucede en el harén del Rey de Georgia, en el de Persia no se usa apenas su propia lengua porque hay muy pocas damas persas en el mismo, pues casi todas son georgianas; justamente por eso, la Reina principal, atendiendo a sus intereses particulares, y a razones de Estado utiliza el turco, y entre las palabras que ha introducido en ese ámbito está la palabra *Cahpè*, que significa “una hija abandonada” según el dialecto turco que todo el mundo habla de ordinario, y aunque esta palabra sea injuriosa cuando se pronuncia con enfado, no lo es cuando las damas del harén lo hacen riendo al dirigirse a las otras damas de su estima; es más, decirles tal cosa pasa por ser una galantería; una broma delicada; lo mismo que en Nápoles, la palabra *Cornuto*, que, aunque se pronuncie con enfado, no se debe experimentar ofensa alguna, como sí sucedería en nuestra tierra; sino que aquí, los propios maridos, sin exceptuar a los hombres de condición,

Estas mujeres no se ofenden por las palabras injuriosas que les puedan dedicar.

¹ “La Eneida”. Libro I. Virgilio.

cuando tienen alguna rencilla con su propia mujer les dedicarán con frecuencia palabras como esas, sin que por ello se lo tomen en cuenta, ni abriguen resentimiento alguno.

Razones por las que los persas llevan a sus mujeres con ellos cuando van a la guerra.

Así pues, el Rey se entretiene con estas diversiones que os he participado, y solo lo hace para sobreponerse y aliviar la melancolía que le corroe el alma. En mi opinión, esa costumbre que tiene de no desplazarse a ningún lugar, ni siquiera a la guerra, sin que le acompañen sus mujeres, se debe a estos abatimientos; es decir, para poder disfrutar siempre de una conversación placentera, que pueda sacarle del tedio que se ha apoderado de su espíritu; aunque la gente del pueblo y muchos de los que nada saben acerca de él, dicen que esto lo hace por su insaciable deseo de poseer todo brutalmente, y porque la fortuna y la felicidad de estas mujeres dependen de la pericia que tengan para complacerle, esforzándose hasta aburrirse, sin que se perciban signos de celos entre ellas; porque su educación lo requiere así, en ver quién lo entretendrá mejor, de la manera más agradable, y le proporcione mayor satisfacción.

Puesto que ya os he informado de los esparcimientos del Rey de Persia; de cómo pasa el tiempo, y de cómo se ha desarrollado esta larga audiencia que me hadado por primera vez, el día de la Santa Cruz, con todos los favores y el honor que yo haya podido desear, a partir de ahora voy a continuar con mis acostumbradas relaciones, y os mantendré enterado de todo cuanto juzgue digno de vuestra curiosidad...”



Próxima entrega

CARTA XXII DESDE FERHABAD

II.22.34 - “El Rey Abbás parte de Escref”

